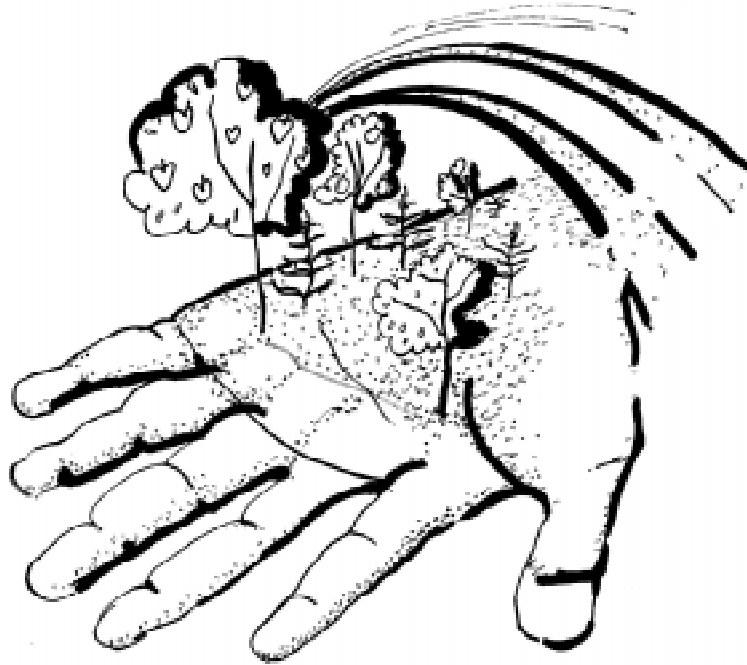


Economías sustentables contra las falsas promesas*

Último de una serie de cuatro:
FALSAS PROMESAS



Ingrid Kossmann

Ilustraciones: Luciana Verónica Verón

ingrid@marcosweb.com.ar

(*) Muchas de las ideas contenidas en este cuadernillo han sido tomadas del informe "En pos de Economías Sustentables: desafiando la globalización neoliberal", editado por el programa Comercio, Medio Ambiente y Sustentabilidad, de Amigos de la Tierra Internacional y REDES-AT. Si desea obtener copias de este informe, dirigirse a: comerc@redes.org.uy

BIODIVERSIDAD
SUSTENTO Y CULTURAS
Cuadernillo N° 10 · 2002

Estos cuadernillos didácticos son publicados para que los lectores los utilicen como material de base, adaptándolos para su uso a nivel local y comunitario.

De falsas premisas y promesas

Es de público conocimiento que la teoría económica neoliberal se presenta como la supuesta panacea para los problemas del mundo; sin embargo, saltan a la vista los impactos negativos de la misma sobre los ciudadanos, el medioambiente y la distribución de beneficios (ver cuadernillos primero y segundo de esta serie).

Para enfrentar el desafío planteado son necesarias economías sustentables, es decir que satisfagan las necesidades reales de toda la población, utilicen los recursos a niveles que permitan su conservación y en la cual la distribución de la riqueza y el acceso a los recursos sea equitativa entre las regiones y al interior de cada país, permitiendo la subsistencia de las futuras generaciones.

La economía neoliberal sostiene que el mercado se autoregula mediante la ley de la oferta y la demanda. Las distintas crisis sufridas por México, Brasil y Argentina nos demuestran que esta premisa es totalmente falsa; los mercados no son razonables y legítimos para fijar políticas, pues son inestables, reactivos y temerosos.

Los organismos internacionales tales como el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el Banco Mundial exigen a los países de América Latina la implementación de planes económicos que cumplan con metas económicas tales como: déficit cero, crecimiento de las inversiones, incremento del producto bruto interno, cumplimiento de los compromisos económicos contraídos con la banca internacional y acuerdos bilaterales que favorezcan la colocación de las exportaciones. Utilizan como formas o indicadores para medir el progreso de esas metas el crecimiento económico, la desregulación, el aumento de la producción y el consumo. Estas metas no garantizan la satisfacción de las necesidades de la población y mucho menos la utilización racional de los recursos; por el contrario, las normas sociales y ambientales están siendo socavadas por las nuevas medidas económicas internacionales y la contaminación aumenta a la par que la degradación de los recursos y la pérdida de la diversidad biológica y cultural.

La producción agrícola y la soberanía alimentaria son vitales para todos los pueblos del mundo, pues de ellas depende el acceso a cantidades suficientes de alimentos. También son la base alrededor de la cual se organizan las comunidades y culturas en ámbitos rurales. Todo esto se ve amenazado por las políticas económicas neoliberales impuestas por los organismos internacionales.

Los alimentos de importación, en los mercados latinoamericanos, condenan a los campesinos y pequeños agricultores a no poder vender sus cosechas. Cada vez queda más claro que la Organización Mundial de Comercio (OMC) no es un ámbito adecuado para tratar la seguridad alimentaria y la agricultura mundial.

Los principales beneficiarios de estas políticas son las empresas multinacionales, los países poderosos, los grupos empresarios regionales, las élites locales de los países periféricos y los organismos económicos internacionales que venden sus servicios de asesoramiento a los países para la implementación de sus planes.

En América Latina la distribución del ingreso es la más desigual del mundo. Varios estudios recientes, entre ellos el del Consejo Económico para América Latina (CEPAL), demuestran que pese al crecimiento económico de la región durante la década del 90, no se mejoró la distribución y que la situación en algunos casos empeoró.

¿Cuáles son los cambios necesarios?

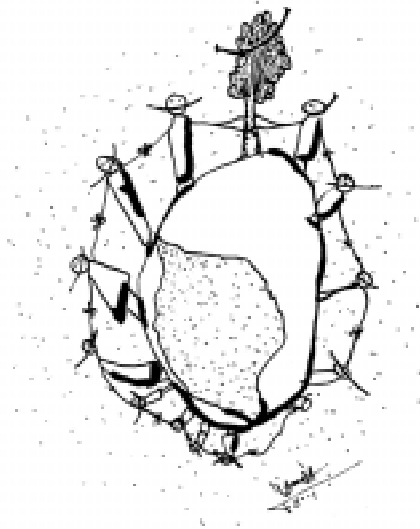
En primer lugar es necesario rechazar la propuesta económica neoliberal e implementar economías sustentables. Es decir, poner en marcha economías verdaderas y eficientes, con metas e indicadores económicos apropiados en las cuales el uso de los recursos sea racional y la distribución de los beneficios equitativa. También es necesario regular a las empresas y modificar los organismos económicos internacionales. Veamos como se pueden llevar a cabo estas propuestas punto por punto.

1. Hacia economías sustentables

Contrariamente a la creencia neoliberal que una misma receta económica sirve para todos los países del mundo, la economía sustentable promueve la diversidad económica, que consiste en variedad de actores y estrategias económicas, elegidas por los países y comunidades para la satisfacción de sus necesidades económicas, sociales, culturales y ambientales.

La economía sustentable da a la ciudadanía poder de decisión en el nivel más local que sea posible. Se permite así a las personas y economías locales elegir hasta qué punto quieren ser autosuficientes, y generar su propia riqueza y fuentes de trabajo, y decidir hasta qué punto requieren del comercio regional e internacional.

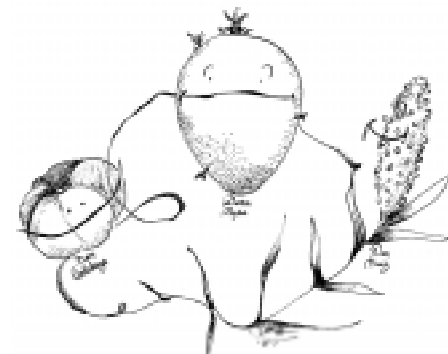
La economía sustentable entiende como verdadera economía a la que produce y es real y no la monetaria y financiera. Para ello los gobiernos deben establecer normas e incentivos que a la vez que estimulen las inversiones productivas desalienten las inversiones financieras, que sólo especulan con las tasas de interés y no dejan ninguna mejora en el país.



Las nuevas metas económicas de la economía sustentable son:

- Satisfacción de las necesidades de todas las personas.
- Uso racional de los recursos.
- Conservación y regeneración de la diversidad biológica y cultural.
- Respeto por los derechos de las personas y los pueblos.
- Distribución equitativa de la riqueza y los recursos.
- Fortalecimiento de las economías locales.

También hacen falta nuevos instrumentos (indicadores) para medir y evaluar el bienestar económico de los pueblos, y que permitan conocer el valor social de trabajos como el cuidado de personas, las actividades protectoras de la naturaleza y la producción para autoconsumo.



Otros aspectos a tener en cuenta serían:

- Equilibrio entre niveles de producción y consumo.
- Porcentaje de producción limpia y socialmente responsable.
- Capacidad de respuesta de las economías locales y regionales frente a crisis externas. Debe evaluarse esa capacidad en el nivel de satisfacción de las necesidades de las personas en la crisis, la proyección de las actividades económicas locales y las nuevas perspectivas para reemplazar rubros.

2. Por un uso racional de los recursos

Ghandi dijo: "La tierra da para la satisfacción de las necesidades de todos, no para la codicia", y es exactamente así. Nuestro planeta posee recursos en cantidad y variedad suficientes para que todos los seres humanos vivamos bien; sin embargo, la sobreexplotación de recursos y la desaparición de muchos de ellos son actualmente una lamentable realidad.

Una economía sustentable promueve un uso adecuado de los recursos, disminuyendo la utilización de los mismos en algunos casos y equilibrando su acceso en otros; esto exige la aplicación de una serie de medidas, entre ellas:

- Derecho de las comunidades a restringir el empleo de recursos locales; esta medida regula el consumo excesivo y ayuda a garantizar el acceso a la gente del lugar.
- Políticas de suficiencia; entendidas como la satisfacción de las necesidades humanas de acuerdo a los ecosistemas y las culturas.
- Manejo de la demanda, con nuevas pautas de consumo acordes al uso racional de los recursos.

3. Una distribución equitativa de la riqueza y los beneficios

Un primer paso en este sentido es la anulación de la "deuda externa", lo que contribuirá a implementar economías sustentables en los países latinoamericanos y crear mejores condiciones para establecer relaciones internacionales democráticas. La deuda financiera es ilegítima e insignificante comparada con el aporte de recursos que hizo América al mundo en general; y, además, las condiciones impuestas para su pago son lisa y llanamente usura.

Para una mejor distribución de beneficios es fundamental dejar de lado el desarrollo centrado en las exportaciones, pues sólo acrecienta la concentración de recursos y poder en una minoría. El desarrollo en base al fortalecimiento de lo local es una garantía de una distribución más justa de las riquezas, a la vez que genera puestos de trabajo y mantiene viva la cultura regional.



4. Hacia la producción y comercio justo de alimentos

Los pueblos tienen derecho a definir sus propias políticas agropecuarias y de alimentación. Los gobiernos deben adoptar políticas de promoción de sistemas productivos agroecológicos y sustentables tomando como base los sistemas campesinos, indígenas y de pequeños productores. También deben

implementar prácticas comerciales que permitan a la población disponer de una producción agropecuaria nutritiva, sana y ecológicamente sustentable. Esto implica desarrollar algunas acciones, pero principalmente las siguientes:

- garantizar el acceso equitativo a los recursos productivos: tierra, agua y semillas, y promover condiciones de vida dignas para la población rural brindando beneficios sociales y servicios educativos y de salud;
- estimular los sistemas de producción diversificados y garantizar precios rentables para la producción agropecuaria;
- rescatar y promover las técnicas de cultivo tradicionales;
- estimular la producción y consumo de alimentos de alta calidad nutricional y propios de las culturas originarias de América;
- regular la producción en el mercado interno a fin de evitar la generación de excedentes;
- abolir todas las formas de apoyo y subsidios a la exportación;
- regular las importaciones para proteger la producción local de alimentos;
- ajustar las normas de calidad en lo ambiental, lo social y con respecto a la salud;
- prohibir los OGMs (organismos genéticamente modificados) y el patentamiento de materia viva y cualquiera de sus componentes;
- implementar prácticas comerciales equitativas, facilitar el intercambio y el comercio local y apoyar a las pequeñas y medianas empresas;
- diseñar programas de comercialización conjunta de pequeños productores para vender a otras regiones del país; y
- promover la autosuficiencia local.

¿Cómo podemos contribuir a realizar estos cambios?

Los poderosos del mundo están empeñados en hacer creer a la población del planeta que no existen alternativas; esto no es así. No permitamos que nos convenzan que no se puede mejorar. Los cambios están a nuestro alcance, y entre otras acciones podemos:

1. Trabajar a nivel local, regional e internacional por la implementación de economías sustentables y



comercio justo.

2. Adherir y promover campañas que persigan las propuestas desarrolladas en este cuadernillo.
3. Exigir a los políticos nacionales que elijan la economía sustentable para su implementación en la región o país.
4. Idear y poner en marcha propuestas económicas, productivas y sociales que respeten los lineamientos de la economía sustentable.
5. Cuestionar la legitimidad de la OMC para regular la agricultura y alimentación mundial y continuar la lucha contra los derechos de propiedad intelectual sobre la biodiversidad.
6. Promover la creación de un régimen regulatorio alternativo en materia de producción alimentaria agroecológica y sustentable.
7. Generar mercados alternativos, ferias locales y clubes de trueque.
8. Crear conciencia sobre el valor de la producción local y la importancia de su consumo, y desarrollar vínculos directos productor-consumidor.
9. Incluir temas de economía sustentable en todos los niveles educativos.
10. Imaginar una sociedad sustentable y solidaria, crear en ella, promoverla y construirla día a día.



Bibliografía utilizada

- Textos de la campaña "Fuera la OMC de la Agricultura". www.biodiversidadla.org
- Tratado sobre recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura. www.fao.org
- "La economía a escala humana", Manfred Max Neef.
- Información de los sitios web de GRAIN, CLADES y Biodiversidad en América Latina.

